

LEUCEMIA

La leucemia se describe como la **excesiva producción de glóbulos blancos o leucocitos**, que son las células que componen el tejido sanguíneo y que intervienen en la defensa del organismo contra sustancias extrañas o agentes infecciosos (antígenos). Las células blancas se originan en la médula ósea y en el tejido linfático.

La leucemia afecta tanto a los niños como a los adultos. Aunque hay variantes más comunes entre grupos étnicos concretos. Así por ejemplo es más común entre los blancos que entre los afroamericanos.

Según la velocidad de multiplicación de los glóbulos blancos, la leucemia se clasifica en aguda, subaguda o crónica. Otra forma de diferenciar se basa en el tipo de glóbulo blanco que se halla fuera de control.

Existen 4 tipos principales de leucemia:

Leucemia linfática aguda (L.L.A): Esta surge en las células de la medula ósea llamada linfocitos. Un poco más de la mitad de todos los casos de leucemia infantil son por esta variante de la enfermedad. Es el cáncer más común entre niños y suele avanzar con rapidez.

Leucemia aguda melogenosa (L.A.M.): Esta clase de leucemia se desarrolla desde los granulocitos o desde los monocitos (tipos de glóbulos blancos de la sangre). Afecta tanto a niños como adultos y es responsable de un poco menos de la mitad de los casos de leucemia infantil.

Leucemia linfática crónica (L.L.C.): Se forma en los linfáticos. Las células se ven maduras pero no funcionan con normalidad.

Esta leucemia es casi exclusividad de los adultos y es la más común entre ellos, esta progresa lentamente.

Leucemia mieloide crónica (L.M.C.): Se desarrolla a partir de los granulocitos o de los monocitos, también ataca a los adultos pero su incidencia es menor que la L.L.C. También progresa lentamente.

Señales y síntomas

Entre las señales y síntomas de la leucemia están palidez; fatiga; dificultades en la respiración; pérdida de peso; infecciones continuas; sudoración excesiva; fiebre; aparición de moratones con facilidad; dificultad para cicatrizar los cortes; dolores en los huesos y articulaciones; hemorragias nasales; inflamación de los nódulos linfáticos; aumento en la susceptibilidad a las infecciones; y agrandamiento del hígado o el bazo.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Causas y factores de riesgo

Nadie sabe exactamente qué origina la leucemia, pero se sospecha que entre los factores causales están los genéticos, los virus y la exposición a ciertos productos tóxicos. Entre los factores de riesgo conocidos están los antecedentes familiares, la exposición a la radiación, infecciones virales crónicas, la edad, el síndrome de Down, tener hermanos con leucemia, la exposición al virus human *T-cell lymphotropic* (HYVL-1), el uso de tintes comerciales para el cabello y la exposición ambiental al benceno y el radón.

Factores nutricionales y relacionados con la dieta

Se recomienda seguir una rutina alimenticia de mucha calidad. Se deben suprimir alimentos como las harinas blancas o refinadas, azúcares blancos y derivados, así como los embutidos, fritos, salmueras, vinagres, procesados, fritos, carnes rojas, etc. En la dieta deberán incluirse vegetales frescos, así como frutas y semillas.

En el caso de los adultos, se recomienda someterse a una dieta previa depurativa, comiendo durante tres días consecutivos una sola fruta como uvas, papaya, naranjas, etc. y dos litros de agua pura. Después, iniciar con dieta propuesta, incluyendo poco a poco los alimentos a la dieta.

La soja y sus derivados son una opción estupenda para las personas con leucemia, las cuales deberán optar también por tomar caldos de verduras, jugos frescos y variados con distintos vegetales al día, así como el consumo de alimentos ricos en vitamina C como las naranjas, el limón, la cebolla, etc.

Los alimentos que no pueden faltar en la dieta son: el ajo, la cebolla, los cítricos, arroz integral, bayas, semillas, tomate, brécol, apio, soja, tofu, germinados, alfalfa, amaranto, lentejas, leches vegetales (en sustitución de la leche de vaca), infusiones como el té verde (sustituyendo todas las bebidas azucaradas y procesadas).

Complementos alimenticios

Antes de comenzar con la suplementación, es recomendable purificar la sangre y el organismo con productos como clorofila, diente de león, bardana...etc. Productos como **Herbadetox BIO (Phytoceutic)** ayudan a desintoxicar la sangre y el hígado.

Astrágalo, Sauco y Ajo Complex (Terranova): Complemento nutricional que ayuda al fortalecimiento del sistema defensivo del organismo.

Espirulina (*Spirulina platensis*) 500 mg (HealthAid): La espirulina es un alga azul verdosa que contiene más de 100 diferentes nutrientes y es rica en proteínas y muchos minerales. Además, elimina metales pesados y tóxicos de manera muy eficiente, así como las radiaciones absorbidas en las radioterapias, TAC's, rayos x, etc.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

Cereales como alfalfa (*Medicago sativa*) 700 mg (HealthAid): Entre todos los germinados, la alfalfa es una de las germinaciones más nutritivas y completas, siendo el de más alto contenido mineral. Contiene los aminoácidos más importantes, una relación calcio-fósforo excelente y un alto contenido en hierro, minerales, vitaminas, proteínas. Además contiene un aminoácido llamado canavanina que de acuerdo a diversos estudios científicos, puede ser coadyuvante en el tratamiento contra leucemia, cáncer en páncreas y colon.

Salvestrol Platinum*(Salvestrol): Los salvestroles son una clase de fitonutrientes presentes en verduras y frutas de origen orgánico que, en los seres humanos, son metabolizados por la enzima tumor-específica CYP1B1 en las células cancerígenas. De este modo inician una cascada de procesos, incluyendo la apoptosis, que detienen o disminuyen el cáncer.

VitProbio® (Nutrinat Evolution) + Complejo antioxidante* como Antiox Care® (Nutrinat Evolution)/Nutrientes Antioxidantes Complex (Terranova). Las vitaminas del grupo B y C pueden ayudar a sintetizar y regenerar tejidos y mucosas.

Cartílago de tiburón (MGD): los alkilglicerol del cartílago de tiburón constituyen una familia de compuestos esenciales para la estimulación del sistema inmunitario. Por otra parte, diversos estudios sugieren que desempeñan un papel primordial en el crecimiento de las células sanguíneas y, en particular, de los glóbulos blancos.